

Manifiesto por un Teatro de la Zarzuela público y de calidad

Hace ya casi un mes nos llegó la filtración de la existencia de un real decreto del Secretario de Estado de Cultura por el que se entregaba el Teatro de la Zarzuela a la iniciativa privada. La iniciativa privada que desde los patrocinios rige la Fundación del Teatro Real, sin un control eficaz de lo público y con poco respeto a los derechos de su personal.

Desde el primer momento las empleadas y empleados del MECD y el INAEM y, de modo muy especial, el personal de la Zarzuela hemos tenido claro que ese no es el camino.

Quienes trabajamos en y para la Cultura sabemos muy bien que lo hacemos por nuestro compromiso con el Público. Con las personas de toda clase y condición que asisten a los espectáculos, los disfrutan y los sienten. Y somos los primeros en lamentar que el esfuerzo de meses de trabajo oculto en los ensayos y en la preparación de las obras no termine en esa unión de personal técnico, de artistas y del público que se establece en las salas en cada representación. Nos duele como no sabe nadie. Pero queremos asegurar que esos momentos mágicos puedan seguir existiendo y entendemos que debemos defender los derechos de todas y todos.

La secretaría de Estado de Cultura y la Dirección del INAEM tienen muy fácil resolver la situación y que las representaciones continúen con normalidad. Las trabajadoras y trabajadores solo hemos reclamado una cosa desde el principio: Sentarnos con todas las partes implicadas, conocer el proyecto y asegurarnos que se respetan tanto nuestros derechos laborales como el derecho al acceso a la Cultura para la ciudadanía.

Pero el propio Secretario de Estado nos lo dejó claro: Esto va adelante queráis o no. Es evidente que con esta actitud difícilmente llegaremos a un acuerdo.

Desde la Administración se nos explica que es necesario un cambio legal en el centro. Hacerlo menos rígido y más flexible. Nos parece bien. Pero a la vez pedimos que el empleo en los teatros sea empleo digno. Se deben respetar los derechos de quienes trabajamos en los teatros.

Queremos poder negociar los horarios y que luego se respeten, queremos salarios y dietas de viaje adecuados, queremos que se defiendan los derechos de imagen de quienes trabajamos cara al público, etc. Si miramos al Real, esto no parece posible en su Fundación pretendidamente pública.

Pero también exigimos mantener los criterios de programación sin supeditarlos a caprichos de patrocinadores privados, mantener unas políticas de precios que permita el acceso de la ciudadanía al teatro lírico español, etc. Tampoco mirando al Real parece que esto cabría en su Fundación.

Porque entendemos que llegamos hasta aquí porque parece que el Teatro Real no es la maravilla que venden y que sus políticas megalómanas (que no melómanas) y elitistas no van bien y necesitan de la Zarzuela para cuadrar cuentas. Pero con una plantilla dócil y sin derechos. Ya somos mayores para entender que su propuesta de que mantendrán las condiciones de quienes pasen a trabajar en la nueva fundación no casa con que haya otro colectivo que tenga otras y que haga el mismo trabajo.

Y como queremos lo mejor, también reclamamos que la gestión del Teatro Real sea verdaderamente pública y dependiente del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, para que el género de la opera deje de ser elitista y esté al alcance de todos.

**Por una Cultura Popular de todas y todos
España es su Cultura, defendámosla**